

Estrategia sociocultural para la inserción del adulto mayor en el desarrollo social comunitario

Sociocultural strategy for the older adult's insertion into the social community development

Eddy Conde Lorenzo¹
econde@ups.edu.ec

Diana Rosa Cándano Baullosa²
rosa@upr.edu.cu

Resumen

Cuba presenta el índice de envejecimiento más elevado de América Latina, con un 16% y una esperanza de vida que sobrepasa los 77 años. Ante tal situación el objetivo de la presente investigación de tipo explicativa consiste en socializar los resultados obtenidos a partir de la implementación de una estrategia sociocultural para la inserción del adulto mayor en el desarrollo social comunitario. En esta se aplicaron métodos como el histórico-lógico, analítico-sintético, el sistémico-estructural y la Investigación Acción Participativa. Entre las técnicas aplicadas se encuentra la entrevista, el grupo de discusión y el análisis documental. Su aplicación contribuyó a fundamentar acciones desde un enfoque crítico, para la transformación cognitiva y del modo de actuación de la comunidad frente al adulto mayor.

Palabras claves

Adulto mayor, desarrollo social comunitario, estrategia, protagonismo, participación.

Forma sugerida de citar: Conde Lorenzo, Eddy & Cándano Baullosa, Diana Rosa (2015). Estrategia sociocultural para la inserción del adulto mayor en el desarrollo social comunitario. *Universitas*, XIII(23), pp. 87-108.

-
- 1 Profesor Titular de la Universidad Politécnica Salesiana Sede Guayaquil, Ecuador. Ostenta el Grado Científico de Doctor en Ciencias de la Educación (PhD), Máster en Ciencias Económicas (MsC.), Máster en Administración de Empresas (MsC.). Posee una vasta experiencia en cuanto al trabajo comunitario, ha coordinado proyectos en esta área, con resultados satisfactorios, posee varias publicaciones y ha participado en eventos al respecto.
 - 2 Profesora Auxiliar de la Universidad de Pinar del Río, Cuba. Ostenta el Título Académico de Master en Desarrollo Social (MsC.) Posee una experiencia de más de cinco años en el trabajo social comunitario.

Abstract

Cuba presents the highest aging rate in Latin America with 16% and a life expectancy that surpasses the 77 years old. The main objective of this research is to establish the basis of the integration process of elders in community social development activities through a socio-cultural strategy, which raises their prominence. This research is classified as explanatory. Methods such as historical and logical, analytic-synthetic, systemic-structural, and Participatory Action Research were used. Regarding to the technics, the interview, discussion groups and document analysis were also applied. The results showed that a holistic care to the elderly requires medical attention as well as participatory social actions.

Keywords

Elderly, community social development, strategy, prominence, participation.

Introducción

El envejecimiento poblacional en la gran mayoría de los países parece constituir un hecho preocupante, sobre todo en los llamados desarrollados, dado por el aumento creciente de la ancianidad, situación fundamentada en los altos niveles culturales y estatus de vida logrados por los mismos.

Estas condiciones han dado al traste con el aumento del consumo de recursos dedicados al sector de la tercera edad, los que se han visto dirigidos a la satisfacción de sus aspiraciones, exigencias y necesidades, tanto las económicas, culturales, como las de carácter social. El surgimiento de programas y la consecución de políticas en la mayoría de los países del mundo están basados en la imperante necesidad de búsqueda de soluciones a los diferentes problemas que plantea la atención a este grupo generacional.

Cuba es un país donde las estadísticas indican un envejecimiento creciente de la población. Diversos pronósticos nacionales admiten que en futuros años del presente milenio la mayoría de quienes vivan en esta Isla tendrán más de medio siglo de vida. Es por esto que formar capacidades en los adultos mayores, y crear espacios en virtud de utilizar de forma eficaz todo su tiempo de vida, debe ser una tarea de primer orden.

Según los estudios de la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE). (2008) Cuba presentó la siguiente situación:

En el 2007 la población de adultos mayores (60 años y más) representó el 16,6 por ciento del total de la población y la edad media se elevó 37,4 años lo que ubica al país como se expresó en la presentación de esta investigación entre los más envejecidos de América Latina y el Caribe, solo superado por Uruguay y Argentina; estimándose sin embargo que para el 2025 será el más envejecido de todos, con más de un 26 por ciento de su población con 60 años y más (p.10).

Esta tendencia no se ha revertido con el decursar de los años, se ha comprobado que más bien se ha reafirmado, así lo expresó (Cubadebate, 2013) “(...) la tendencia al envejecimiento de la población, al reportar un 18,3 por ciento de ella con 60 años o más, mientras, solo el 17,2 por ciento se ubica entre cero y 14 años” (párr. 4).

Todo lo anterior conduce a plantear que la tercera edad atendiendo a sus características es un grupo vulnerable, razón de vital importancia para atender sus necesidades e intereses, y para fomentar la participación en la vida social y cultural de su comunidad.

En tal sentido, se debe evitar el aislamiento con el resto de la población y ejecutar actividades que permitan los contactos intergeneracionales, acciones que constituyen un buen punto de partida para tratar de elevar su calidad de vida y su bienestar bio-psico-social.

Es por tal razón la pertinencia del estudio que se expone en el presente artículo ya que hoy en día es imposible negarse a reconocer la imperiosa necesidad que existe de desarrollar nuevas y mejores formas de atención al adulto mayor en sus múltiples y complejas facetas. El trabajo con este grupo debe estar orientado en aras de propiciar un mayor sentido de la vida en la vejez y mayor vitalidad en el anciano, para beneficio de ellos mismos y de toda la sociedad.

Este tema condicionado por los elementos explícitos en los párrafos precedentes, se le otorga una gran actualidad y la sociedad misma va dando pasos para que el adulto mayor gane en espacios de participación, como es el caso de la creación en Cuba de los Círculos de Abuelos en 1986³, el Movimiento de

3 Los Círculos de Abuelos en el caso cubano, constituyen un espacio de socialización a nivel familiar o comunitario, donde concurren los adultos mayores, para sentirse reconocidos y empoderados a través de actividades culturales, recreativas o deportivas que se planifican y ejecutan con la integración de los factores y líderes comunitarios, propiciando un desarrollo bio-psico-social del adulto mayor.

Jubilados y Pensionados en 1999, la Universidad del Adulto Mayor en el año 2000 y el Club de los 120 años en el 2004.

A pesar de estos logros loables, en el plano macro social, en consideración de los autores se debe elevar el protagonismo por parte de las distintas instituciones y actores sociales presentes en los espacios comunitarios, los cuales deben fortalecer sus vínculos y en este caso específico a través de la atención de la integración al adulto mayor a los procesos sociales de toda índole que se gestan en las comunidades.

Esta aseveración se sustenta en que al estudiar en particular el estado actual de esta problemática en el Consejo Popular⁴ 10 de Octubre perteneciente al Municipio de Pinar del Río, Cuba, se constató la siguiente situación: el proceso de inserción del adulto mayor en las actividades de desarrollo social comunitario no se manifiesta de forma secuenciada, acorde con las posibilidades físicas de estos. Tampoco se concibe como un proceso interdisciplinario e integrado que les permita producir el impacto deseado en el ámbito comunitario.

Todo ello repercute en la baja motivación, escasos saberes al respecto y carencias de espacios participativos. Estos elementos, unidos a maltratos a los mismos por parte de algunos familiares y vecinos, y el incremento de enfermedades dada la vulnerabilidad de la edad, hace que mayormente los adultos mayores sean vistos como obstáculos en la sociedad y no como personas que todavía se encuentran en capacidad de tributar al desarrollo social comunitario.

En consonancia con lo antes expuesto, el presente trabajo que se pone en manos del lector tiene como objetivo el siguiente: socializar los resultados obtenidos a partir de una estrategia sociocultural para la inserción del adulto mayor en las actividades de desarrollo social comunitario que de forma integrada,

4 El Consejo Popular es un órgano de poder popular, de carácter representativo investido de la más alta autoridad para el desempeño de sus funciones, según la Ley 91 de los Consejos Populares en Cuba. Este comprende una demarcación territorial que facilita el mejor conocimiento y atención de las necesidades e intereses de los pobladores. Es una estructura que se adecua al funcionamiento de las comunidades, considera que las características estructurales que mejor se corresponden con el término comunidad son: su organización territorial, su estructura, sus objetivos y funciones sociales. Ambos conceptos hacen mención de un espacio físico, una demarcación con límites, pero además se tienen en cuenta las tradiciones, la identidad de las personas, sus necesidades materiales y espirituales, por su estructura los Consejos Populares son idóneos para el trabajo comunitario. En cuanto a sus objetivos y funciones sociales ambos están encaminados a contribuir al desarrollo de sus miembros, a elevar su calidad de vida, su nivel de educación para la transformación de su realidad. Lo antes expuesto demuestra que los Consejos Populares pueden funcionar plenamente como estructura comunitaria, por ello al hablar de Consejo Popular, se está hablando de la posibilidad y capacidad de funcionar plenamente como estructura comunitaria y viceversa al hablar de comunidad se está haciendo mención a una analogía con el Consejo Popular.

secuenciada y dinámica permitió un mayor protagonismo de estos, en la Circunscripción⁵ No 185 del Consejo Popular 10 de Octubre, del municipio Pinar del Río, Cuba, en función de su desarrollo social.

Desarrollo

Sobre el tema del adulto mayor se han realizado una serie de estudios desde las más variadas aristas, por un gran cúmulo de autores y especialistas, tanto a escala internacional como nacional. Dentro de la gama de autores se destacan las investigaciones de Robert Butler (2006), especialista del National Institutes of Health, en los Estados Unidos, el cual evidencia un análisis demográfico del impacto que podría tener este fenómeno en el mercado de trabajo de los países capitalistas.

Este autor es conocido además por sus trabajos sobre las necesidades sociales y los derechos del anciano. Se interesó por la disminución de las actitudes despectivas hacia estos y sus enfermedades, que son propias de la edad. Dentro del acervo del referido autor, la aportación más significativa para la presente investigación, razón por la que es tomado como referente para la fundamentación de la estrategia propuesta, consiste en la idea fundamentada de la necesidad de educar a las personas en cómo vivir mucho más tiempo y bien, a pesar del significado relativo y subjetivo que se le puede conferir a vivir bien. Los autores en este caso lo conciben como la necesidad y posibilidad de una vida en común, a gusto, participativa, inclusiva y no excluyente, con el entorno social comunitario donde vive y se desarrolla el adulto mayor.

Por su parte, Mary Blanca López Pérez (2009), licenciada en psicología y especialista del Centro Iberoamericano para la Tercera Edad (CITED) ha realizado investigaciones sobre calidad de vida, envejecimiento, la familia y el anciano, así como aspectos sociales del envejecimiento.

En consideración de los autores, uno de los estudios más importantes sobre la asistencia a la tercera edad, al menos en Cuba, fue realizado por Juan Carlos Alfonso Fraga (2006). Director del Centro de Estudios de Población y Desarrollo de la Oficina Nacional de Estadísticas.

5 La circunscripción constituye una estructura de base, más cercana a la familia, dentro de la estructura organizativa y de participación ciudadana en Cuba, a interior del Consejo Popular. Un Consejo Popular está compuesto por varias circunscripciones.

Este plantea que “(...) es necesario que la sociedad se proyecte para superar la visión asistencial de la tercera edad y sustituirla por una más abarcadora que permita la integración plena del anciano a su comunidad” (Alfonso, J.C. 2006, p.72).

Los autores comparten tal punto de vista y de hecho se sostiene a lo largo de la presente investigación en general, así como la estrategia diseñada e implementada en particular, la que se concibió con tales aspiraciones.

En opinión de los autores, otro estudio que merece atención, en el contexto nacional cubano, figura el de Enrique Vega (2010), especialista en 2do Grado en Geriátrica y Director del Programa de Atención al Adulto Mayor del Ministerio de Salud Pública (MINSAP) en Cuba, el cual plantea que: “(...) ya no basta con crear nuevos servicios médicos para el adulto mayor, sino crear una cultura gerontológica desde la comunidad” (Vega, 2010, p.32).

Se puede apreciar en la cita anterior de E. Vega (2010), comparada con la de J.C. Alfonso (2006), que se reitera el término comunidad, como espacio ideal para materializar las aspiraciones del adulto mayor, aspecto que se ha dimensionado en la presente pesquisa.

En cuanto a lo que “espacio ideal” se refiere, se tiene en cuenta todos y cada uno de los objetos que existen en la comunidad, pero en plena interacción social, ya que estos por si solos no son suficientes para satisfacer las necesidades de los adultos mayores en particular y de toda la comunidad en general.

El término espacio obedece más a la necesidad de llevar a cabo las prácticas intergeneracionales participativas, que le reportan una satisfacción espiritual a las personas de la tercera edad que a un sitio propiamente dicho.

Pretendiendo encontrar una definición apropiada, sin la intención de profundizar en el debate semántico de lo que se refiere al término comunidad, se comparte la de N. Kisnermand. Como se citó (en Vázquez, 2003), que plantea lo siguiente:

El concepto de comunidad proviene del latín *comminis*, que significa hombres conviviendo juntos en un espacio, compartiendo algo, convivencia, comunicación, unidad. Por lo tanto, podemos en principio decir que es un sistema de relaciones sociales en un espacio definido, integrado sobre la base de intereses y necesidades compartidas (Kisnermand, 1984 citado en Vázquez, 2003, p.19).

En este orden de ideas, y enmarcado en el amplio y complejo sistema que es la comunidad, se trae al análisis tres importantes trabajos realizados por autores de diferentes contextos como es el caso de:

Urrusano, Rodríguez y Vázquez (2010), los que analizan la violencia doméstica en la tercera edad en Cuba. Por su parte Ruelas, Pelcastre y Reyes (2014), abordan el maltrato institucional hacia el adulto mayor en México. De igual modo Silva, Del Río, Motta, Fabricio y Partezani (2015), estudian la violencia intrafamiliar en el adulto mayor que vive en el distrito Breña en Perú.

Estableciendo una triangulación entre las aportaciones de estos autores, se puede percatar que los contextos son diferentes y distantes. Sin embargo, se denota una regularidad que está presente en el tratamiento que estudia cada uno de ellos por separados, pero de forma concatenada, el maltrato al adulto mayor en la comunidad. En opinión de los autores del presente trabajo, se trata de prácticas y conductas que requieren un tratamiento desde las familias y la comunidad en su conjunto.

En consecuencia, cualquier acción de carácter comunitario, para que sea legítima y en su más completa comprensión, debe tener implícita el proceso participativo. Los espacios comunitarios constituyen una aproximación práctica, democrática, comprometida y de alta responsabilidad con las formas de participación del adulto mayor, a la vez que actúa como ente socializador de una forma de vivir sana y más acertada de las personas de la tercera edad.

Se produce por consiguiente una transformación cualitativa de la comunidad, al configurar su propio diseño de trabajo en este sentido, con sus logros o insuficiencias.

En torno a lo planteado, se sostiene la idea de que en la propia dinámica de la comunidad se encuentran los medios no físicos para ayudar a un segmento poblacional de bajos ingresos, dentro de los que se pueden encontrar los adultos mayores, para atender sus problemas de convivencia intergeneracional y “ajuste al entorno social”, pero ayudado y potenciado por la integración de todos y cada uno de los actores sociales comunitarios.

Una vez manifiestos algunos de los principales referentes que han servido de base a la presente pesquisa, se está en condiciones de pasar a otro momento de la indagación.

Fundamentación metodológica

En el presente plano de análisis se procede a explicar el marco metodológico así como el proceso seguido por los autores en el desarrollo de la investigación, además de los procedimientos utilizados para el diagnóstico y la obten-

ción de los resultados de los métodos y técnicas aplicadas. Estos permitieron conocer las características más relevantes que sirvieron de base para la consecución de la estrategia.

Se exponen además las regularidades más notables como derivación de la unión entre las partes previamente analizadas por separado, posibilitando descubrir las relaciones y características generales entre los elementos de la realidad en cuanto al adulto mayor y por último, se fundamenta la estrategia participativa y sus resultados.

La presente investigación tiene su base en el paradigma socio-crítico y se enmarca en el enfoque de investigación cualitativo, aunque no excluye la posibilidad de emplear elementos del enfoque cuantitativo, en la medida en que sea necesario. Su alcance es considerado de tipo explicativa.

Con la misma se va más allá de la mera descripción de las características observables en el fenómeno objeto de estudio, para explicar y dar respuesta teórica y práctica a una de las problemáticas más importantes que hoy vivencia el adulto mayor: su integración a la comunidad, al desarrollo social que en esta se genera y la satisfacción de sus necesidades de esparcimiento, recreación, entre otras.

El diseño apropiado para este tipo de investigación fue no experimental, al no tratarse de un experimento, sino de reproducir las condiciones de participación de los adultos mayores en su estado natural, tal como lo viven y lo sienten, con sus carencias y necesidades, así como sus logros y virtudes.

El proceso recogió sus opiniones, valores compartidos y su cultura como grupo generacional tal y como la viven y reproducen de forma cotidiana. Por lo tanto el universo lo constituyó los 164 adultos mayores y líderes formales y no formales que pertenecen a la Circunscripción No. 185 del Consejo Popular 10 de Octubre.

De los adultos mayores, 32 constituyeron la muestra, mientras que para los líderes formales y no formales 3 constituyen la misma y en ambos casos el criterio de selección fue no probabilístico intencional. No se trata de la probabilidad que los sujetos poseen de ser elegidos para el análisis, sino que la selección estuvo orientada al conocimiento profundo de los elegidos en sus relaciones y contradicciones existentes en el objeto de estudio.

El desarrollo de la investigación se sustentó de forma general en el método dialéctico como método universal del conocimiento, permitiendo determinar en el objeto de estudio las contradicciones, los nexos y las soluciones al problema investigado.

Además se utilizaron los métodos teóricos como: histórico-lógico, el cual permitió conocer las etapas y tendencias por las cuales ha transitado el proceso de inserción del adulto mayor en las actividades de desarrollo social comunitario. O sea lo histórico refleja el conocimiento socialmente establecido y como ha sido tratado en el decursar del tiempo por los diferentes autores que abordan el tema y lo lógico emerge de las condiciones concretas y las posibilidades de aplicación crítica de los elementos esenciales para la inserción del adulto mayor en las actuales condiciones del desarrollo social comunitario.

Fue de vital importancia la utilización del método sistémico estructurado, este propició las herramientas para examinar las partes componentes del proceso de inserción del adulto mayor en las actividades del desarrollo social comunitario y su interconexión, fundamentalmente con los distintos actores sociales hasta llegar a la consecución de la estrategia.

Por su parte, el método analítico-sintético posibilitó el estudio de las principales causas de la no inserción del adulto mayor en las actividades del desarrollo social de la comunidad y abordar el objeto de la investigación mediante la determinación de los elementos básicos que conforman la estrategia propuesta.

El análisis permitió la descomposición del objeto de investigación (en este caso el proceso de inserción del adulto mayor en el desarrollo social comunitario) en sus partes componentes y analizarlas por separado. Mientras que la síntesis arrojó los nexos existentes entre la escasa realización de actividades, asistematicidad, ausencia de vínculos y espacios socioculturales y su relación directa entre la baja motivación, participación y protagonismo del adulto mayor en las actividades del desarrollo social.

Como métodos empíricos se utilizó la etnografía que persigue la descripción o reconstrucción analítica, de carácter interpretativo de la cultura, formas de vida y estructura social del grupo en estudio, o sea cómo es la vida del adulto mayor en esa comunidad, sus intereses, necesidades, cómo se desarrollan, piensan y comparten sus vidas.

La investigación-acción-participación permitió potenciar la participación y el protagonismo de los sujetos dándoles un carácter activo, en la detección de sus principales problemas, mediante la aplicación del diagnóstico y luego ellos mismos propusieron las soluciones a la problemática que les afectaba.

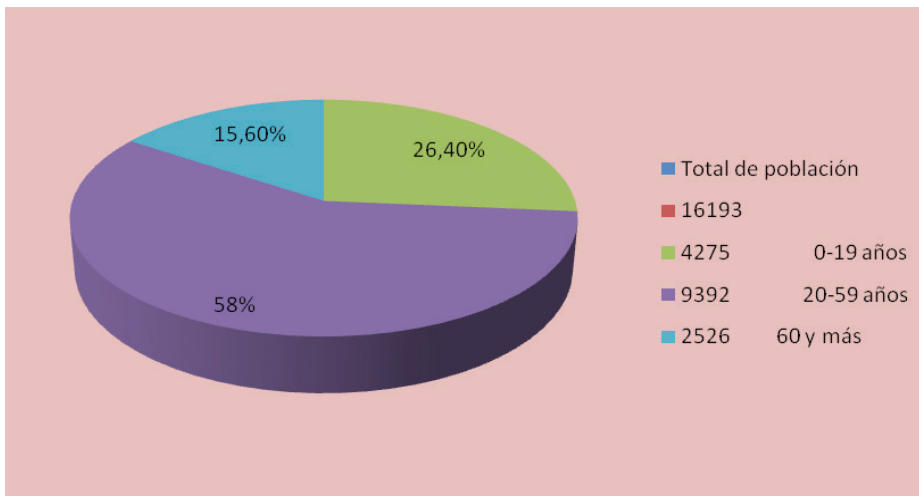
Se utilizó además la entrevista en profundidad, realizada a los líderes formales y no formales de la Circunscripción y el Consejo Popular.

Por su parte, el análisis documental y los dos grupos de discusión, estuvieron dirigidos a los adultos mayores para constatar la problemática existente e indagar en sus motivaciones e intereses.

Selección del escenario. Análisis y resultados

El Consejo Popular 10 de Octubre, se ubica al centro de la zona residencial del municipio Pinar del Río, Cuba, con una extensión de 8 067 m², el mismo cuenta con una población de 16 193 habitantes, de ellos 4 275, que representan el 26,4 % son menores, entre (0-19 años), 9 392 habitantes, que representan el 58%, están comprendidos entre (20- 59 años) y 2 526 que representan el 15,6%, poseen 60 años y más. Lo anterior se refleja en la figura que se muestra a continuación.

Figura 1
Grupos de edades del Consejo Popular



Fuente: Elaboración propia de los autores a partir de los datos seleccionados en el Consejo Popular (2014).

La selección del escenario no fue de forma fortuita, estuvo condicionada por un diagnóstico preliminar, el cual puso de manifiesto la capacidad de lide-

razgo que presentaban los líderes informales de la comunidad, que eran personas de la tercera edad.

Además, por las potencialidades socioculturales que presentaban los adultos mayores y que estaban subutilizadas, al no contar con una estrategia de acción bien estructurada, y no estar dotados de los espacios de participación, entre otros factores, se decidió emprender la investigación en este escenario.

Se puede añadir, además, que es la circunscripción de mayor número de adultos mayores del Consejo Popular 10 de Octubre, del Municipio Pinar del Río, por lo que el desarrollo de la experiencia tendría un efecto multiplicador de mayor alcance dentro de este.

Una vez logrado un proceso de acercamiento, haber identificado a los líderes formales y no formales, y seleccionado el escenario ideal, se procedió a la aplicación de los métodos y técnicas de la investigación.

La entrevista estructurada realizada a la Delegada de la Circunscripción arrojó las siguientes irregularidades:

- Los adultos mayores no eran protagonistas en las acciones que se realizan en la comunidad.
- Participaban de forma limitada en las actividades culturales, las que se convocaban con poca regularidad y en la mayoría de los casos descontextualizadas para ese grupo poblacional, de modo que no estaban acorde a sus gustos y preferencias.
- Existía una alta desmotivación de la población de la Tercera Edad que no se encontraba vinculada al Círculo de Abuelos.

Por su parte, en la entrevista en profundidad realizada a la doctora del Consultorio del Médico de la Familia⁶ y al Presidente del Consejo Popular se obtuvo los siguientes resultados:

6 En 1984 se crean en Cuba los Consultorios del Médico de la Familia, los cuales abarcaban un área de atención de 120 familias, estructurados bajo la concepción de llevar la atención primaria y preventiva a todos los rincones del país. Estos han jugado un papel trascendental en la atención a las necesidades de la tercera edad. Dada la heterogeneidad de funciones incorporadas con el decursar del tiempo a través de los procesos de integración con el resto de los factores comunitarios, se ha convertido no solo en un centro de asistencia médica sino en un espacio de participación y promoción comunitaria, de prestigio y aceptación popular.

- Escasa realización de actividades dentro del Círculo de Abuelos, debido en lo fundamental a la poca coordinación de la promotora cultural de la comunidad.
- La asistematicidad de la labor del profesor de educación física, el cual tenía como funciones la de brindar sus servicios a los adultos mayores.
- Se evidenció un escaso vínculo entre la Delegada de la Circunscripción, como líder formal y la Doctora del Consultorio Médico para las cuestiones relacionadas con la atención del adulto mayor.

Una vez conocidos estos inconvenientes, se decidió indagar sobre la opinión de los adultos mayores respecto a los problemas que les afectaban. Para ello se realizaron dos grupos de discusión en dos sesiones diferentes, con la participación de 17 adultos mayores por cada grupo y sesión, en los que emergieron las siguientes precisiones:

- Los líderes formales solo hacen énfasis en que se asista a sus convocatorias y reuniones, las que no nacen de la creatividad participativa de los Adultos Mayores como beneficiarios.
- No se tomó en cuenta la creación de espacios comunitarios participativos en correspondencia con los intereses, necesidades y expectativas de los distintos grupos sociales.
- La dirección de la Circunscripción no organizaba actividades para el adulto mayor, sino que ellos mismos suplían esas necesidades con actividades que internamente realizaban en el Círculo de Abuelos, organizadas por sí mismos aprovechando sus potencialidades artísticas y culturales.

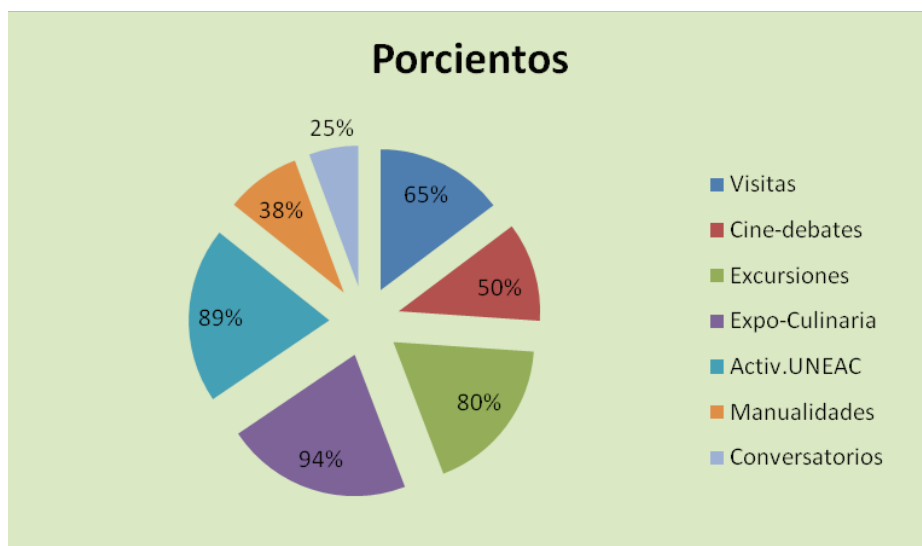
Al indagarse en las actividades que querían realizar los adultos mayores, se obtuvieron los siguientes resultados:

- El 25% de los participantes estuvieron de acuerdo en la realización de conversatorios intergeneracionales.
- Respecto a la realización de cine-debates en la comunidad, el 50% de los participantes se pronunció al respecto.
- El 65% de los participantes se proyectaron por la necesidad de realizar visitas especializadas en grupos a galerías de artes.
- La necesidad de llevar a cabo excursiones a lugares recreativos e históricos estuvo sostenida por el 80% de los participantes.

- La realización de actividades con artistas de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) fue avalada por el 89% de los participantes.
- La organización de actividades de carácter culinario, tuvo una acogida del 94% de los adultos mayores que participaron en los grupos de discusión.
- Sobre la necesidad de crear círculos de interés y exposiciones de habilidades manuales, solo el 38% se pronunció por ello.

Lo anterior se constata en la siguiente figura.

Figura 2
Resultados del grupo de discusión



Fuente: Elaboración propia de los autores a partir de los datos seleccionados en el Consejo Popular (2014).

Como resultado del proceso metodológico seguido, se pudo desentrañar las siguientes regularidades, las que constituyen ejes transversales en cada una de las técnicas empleadas en el diagnóstico.

- No todas las circunscripciones del Consejo Popular se encuentran en las mismas condiciones para llevar a cabo el proceso de inserción del adulto mayor en las actividades de desarrollo social comunitario, condicionado por diversos factores. Dentro de estos se puede mencionar la insuficiente vinculación familia-escuela-comunidad, que dé respuesta a la necesidad de una labor educativa y cultural profunda para insertar a los adultos mayores en las actividades de la comunidad.
- La baja motivación, escasos saberes al respecto y carencias de espacios participativos.
- Se denotó la escasa formación para la tarea por parte de los líderes formales, lo cual es condición necesaria de quienes quieren tomar parte en el proceso y no cuentan con los conocimientos y capacidades ineludibles.
- El desarrollo participativo requiere en la gran mayoría de, habilidades y destrezas, si los sujetos carecen de estos conocimientos, su aportación a la tarea se limita a puro esfuerzo voluntarista, conduciendo al fracaso en lugar del éxito. En la medida en que las personas adquieren los conocimientos y capacidades necesarias, se refuerza la comunicación y la cohesión grupal, así como el funcionamiento organizativo.
- Los insuficientes canales de participación: no es suficiente con que las personas quieran y tengan los conocimientos necesarios para ello. Son indispensables las estructuras que hagan la participación efectiva y a lo que se hace referencia es al poder participar, entendido como “influencia sobre otras personas”, es decir, como capacidad movilizativa.

A partir de las regularidades presentadas, se arribó a la síntesis de que los adultos mayores de la circunscripción se encontraban insertados de forma insatisfactoria y limitada dentro del proceso de desarrollo social comunitario, evidenciándose esto en las insatisfacciones que los propios sujetos expresan en cuanto a la participación de los mismos dentro de la vida comunitaria. Todo ello condicionó la elaboración de una estrategia, la que se relaciona a continuación.

Elementos teóricos que fundamentan la estrategia

Al planear la estrategia para la inserción del adulto mayor en el proceso de Desarrollo Social Comunitario se asumen las ideas de algunos autores que consideran que las estrategias son instrumentos de la actividad cognoscitiva que

permiten al sujeto determinada forma de actuar sobre el mundo, de transformar los objetos y situaciones.

Dentro de la mencionada diversidad de autores, se encuentran: Ansoff (1976); Andrews (1987); Chandler (1962); Hofer (1976); Shendel (1978)⁷ (Citado en GEPSEA, 2007, s/p), quienes se han referido a lo que se entiende por estrategia en el entorno empresarial.

Con base en las estrategias diseñadas en el contexto empresarial, se fue manifestando una tendencia a ser aplicadas en el campo de otras ciencias como las sociales, pedagógicas y de la educación. Aunque comparten algunos elementos comunes, la multiplicidad de las respuestas que se buscan, hace pensar que el concepto de estrategia es difícil de definir, así como no existe un modelo específico para la consecución de la misma.

Lo anterior reafirma la idea de que las estrategias pueden ser diseñadas para diversos procesos, incluidos los sociales y culturales, lo cual la relaciona con los objetivos cimeros de esta investigación.

Por tal razón en la presente pesquisa se realizó un estudio histórico y lógico del proceso de formulación, diseño y control de las estrategias, lo suficientemente razonable para la formulación de la que se propone en el caso que ocupa la presente indagación. No es pretensión presentar en estas apretadas líneas todo cuanto esta arrojó al respecto.

De las características más notables que distinguen los rasgos esenciales de las estrategias, se puede definir lo que se entiende por una estrategia sociocultural para el proceso de inserción del adulto mayor en las acciones del desarrollo social:

En tal sentido la estrategia constituye un marco de referencia donde se circunscriben todas las acciones a desarrollar por parte de la comunidad. En este caso sería llevar a cabo un proceso de inserción del adulto mayor en las acciones del desarrollo social comunitario, a través de la participación, para fundamentar y proyectar acciones desde un enfoque crítico como contribución a un mayor conocimiento para la gestión del desarrollo social.

Según los criterios de los diversos autores consultados y pretendiendo encontrar una regularidad entre ellos, se ha construido una estrategia sobre la base de una serie de pasos estructurados que se observan a continuación.

7 Estos autores han incursionado en el marco de la empresa como organización, sin embargo, sus trabajos han servido de base para la elaboración e implementación de estrategias en otros campos. Para un análisis más completo de sus obras se recomienda remitirse a: Grupo de Estudios Prospectivos Sociedad Economía y Ambiente (GEPSEA).

Estructura de la estrategia

I. Introducción. En esta se establece el contexto y ubicación de la problemática a resolver, las ideas y puntos de partida que fundamentan la estrategia.

II. Diagnóstico. Este posibilita constatar el estado actual del proceso en cuestión y evidencia el problema en torno al cual gira y se desarrolla la estrategia. Este diagnóstico previo busca que los miembros de la comunidad, en este caso los adultos mayores, piensen de forma sistemática en sus problemas y posibles soluciones.

Por otra parte, que el equipo promotor comprenda las condiciones y circunstancias y analice en conjunto los problemas y cómo enfrentarlos. A partir de este momento, se pueden utilizar una serie de datos que permitan flexibilizar y programar las actividades de los proyectos futuros a ejecutar.

III: Planteamiento del problema y objetivo general. En este caso se formula el problema estratégico que se resuelve con la formulación de la misma, así como el objetivo general.

El problema puede definir, como una situación de conflicto entre lo que se quiere y lo que existe realmente, más concreto, entre la situación real de la organización comunitaria y la situación deseada, para el que se necesita una solución. No es más que el problema esencial que se va a resolver con la estrategia específica que tributa a la general.

El objetivo constituye la guía de estudio y se tendrá presente durante todo el desarrollo del mismo. Este debe ser coherente y alcanzable, por lo tanto este paso dentro de la estrategia no persigue otro fin que no sea plasmar los objetivos estratégicos a desarrollar.

IV. La planeación estratégica. Esta es comprendida como un proceso de construcción colectiva y participativa del plan de acciones estratégicas, donde se definen metas u objetivos a corto o mediano plazo que permiten la transformación del objeto desde su estado real hasta el estado deseado. Se planifican por etapas las acciones a emprender, los recursos con que se cuenta, los medios indispensables y los métodos que corresponden a estos objetivos.

V. El proceso de instrumentación. En este se explica cómo se aplicará, bajo qué condiciones, durante qué tiempo, quiénes son los responsables de la ejecución de las acciones y los participantes activos comprometidos con los resultados, es decir los protagonistas.

Una vez conformada la estrategia se procede a la ejecución de las acciones, esta fase se conoce como la implementación de las estrategias, que no es más

que la definición del soporte de las mismas. Este proceso es rico en cuanto a la participación de los miembros de la organización comunitaria, que son los que llevarán a cabo dichas acciones.

Se pueden presentar problemas de diversa índole en el transcurso de la implementación, sin embargo, la flexibilidad de la estrategia debe permitir las medidas correctoras para llevar a cabo un exitoso cumplimiento de las acciones estratégicas concebidas de forma participativa por los propios sujetos.

VI. La evaluación y el control. Estos elementos deben estar presentes durante todo el proceso estratégico, de consecución e implementación de la estrategia. Mientras se diagnostica se puede estar evaluando los problemas, las posibles y mejores soluciones, así como en el resto de las fases de la estrategia.

La evaluación se realiza con el objetivo de tomar decisiones vitales para la comunidad. Se evalúan no sólo los logros, sino los obstáculos que se han presentado, en que no se avanzó y cuáles fueron las causas. Esta evaluación debe ser sistémica y objetiva para poder lograr una aproximación eficaz al estado deseado.

Esta pretende alcanzar un nivel de comprensión sobre el funcionamiento de la estrategia, su racionalidad y su sentido sobre las intenciones educativas que la han puesto en marcha y sobre los efectos que esté generando. Una evaluación puede aportar una contribución sustancial al proceso estratégico, puede reunir información relevante para los objetivos estratégicos y las aspiraciones de los sujetos.

La evaluación no se cierra sobre sí misma sino que pretende una mejora no solo de los resultados, sino de la racionalidad de las prácticas. Se evalúa para conocer y no para calificar, la evaluación es una actividad natural mientras que la calificación es artificial y de mera conveniencia. Cuando se actúa reflexiva y razonablemente se convierte la evaluación en una actividad formativa.

El control por su parte, no son más que procedimientos que ayudan a asegurarse de que las políticas que se llevan a cabo se cumplan tal y como están concebidas. Las actividades de control se ejecutan en todos los niveles de las estrategias diseñadas por y para la organización comunitaria, en cada una de las etapas de la gestión, partiendo de la elaboración de alternativas de riesgos, conociéndolos para evitarlos o minimizarlos.

El control es una importante arma de dirección para los procesos organizacionales, un medio eficaz de desarrollo y perfeccionamiento que contribuye a elevar el sentido de la responsabilidad y pertenencia de los miembros de la comunidad.

VII. La sistematización. Es un proceso que alude a contar con una disposición de pasos estructurados que dan lugar a la obtención de determinados re-

sultados particulares. Implica además facilitar a otros el acceso a los resultados obtenidos, en este caso a toda la riqueza desde las ideas iniciales de concebir la estrategia, hasta su implementación y resultados.

Por lo tanto, se está hablando de la sistematización del conocimiento, que no se realiza al final, se puede comenzar a sistematizar desde el mismo comienzo del proceso en cuestión, lo cual garantiza la mayor veracidad de lo que es susceptible de sistematizar.

Una vez percibidos los componentes de la estrategia, se procede a esbozar los principales resultados obtenidos.

Principales resultados de la implementación de la estrategia

La presente estrategia posee dos líneas estratégicas fundamentales, de capacitación y promoción, encaminadas a elevar el nivel teórico-práctico de las personas y estructuras directivas de la comunidad, para que puedan formar capacidades orientadas a las transformaciones de los problemas identificados a partir de las actividades propuestas.

No figura dentro de los objetivos de los autores explicar el proceso completo, solo señalar algunos comentarios pertinentes que se tuvo en cuenta para el éxito de la aplicación de la investigación en general y la estrategia en particular.

- Los procesos orientadores promovieron la reflexión y la autovaloración mediante la comunicación lo que propició una relación que favoreció la articulación y el compromiso entre el orientador y el orientado de manera desarrolladora.
- La fase de orientación en cada una de las actividades que se desarrollaron posee un gran valor ya que esta garantiza la comprensión y la garantía de la participación de los miembros de la comunidad en las acciones transformadoras.
- En la medida en que se logró motivar a las personas, se mejoraron las relaciones personales, el compromiso y la acometividad para mantener la solución de los problemas presentados. Cuando el sujeto domina lo que se va a hacer, lo que va a obtener, cómo y con qué proceder, mayor será la sostenibilidad de las transformaciones que se realizan.

- Las actividades desarrolladas permitieron ir elevando el nivel de conocimiento y compromiso en la integración del trabajo de la comunidad. Se ganó en conciencia e independencia para asumir de forma participativa las responsabilidades en la realización de las diferentes acciones que se propusieron en la estrategia; los propios talleres, intercambios, la visión y vivencias de los cambios que se registraron fueron los elementos que contribuyeron a la sostenibilidad de la propuesta.

En opinión de los autores la experiencia compartida desarrollo un proceso sistémico, secuenciado y dinámico que permitió una serie de resultados que evidenciaron un proceso de transformación en los estilos de vida de los adultos mayores de la comunidad y de toda la organización comunitaria en su conjunto.

Lo anterior se pudo avalar con la sistematización de los siguientes logros:

- En primer lugar compartir códigos, sentidos y significados sobre el adulto mayor y sus potencialidades para la inserción en las actividades del desarrollo social.
- Recuperar parte de la historia e identidad sociocultural del Consejo Popular.
- Propició el perfeccionamiento de prácticas en función de la inserción del adulto mayor en las actividades del desarrollo social, mediante la participación consciente de los actores sociales involucrados.
- Empoderar a los miembros del Consejo Popular, mediante la elevación de la capacidad crítica y de sus habilidades para interactuar con el medio que les rodea.
- Sensibilizar a los sujetos para lograr una conciencia y cultura coherente con las complejidades de la comunidad.

Evaluación de la estrategia

La evaluación fue un proceso de búsqueda de información para una valoración sistémica e integral de los resultados a través de varios instrumentos. No dependió de uno determinado y mucho más en este contexto donde estuvieron presentes las subjetividades de otras personas e instituciones, por ello se precisó tomar en consideración dos cosas:

En primer lugar, los instrumentos mostraron una valoración cuantitativa de las acciones emprendidas y sus resultados y, en segundo lugar, el impacto del

proceso vivenciado en sus miembros, los cambios en el modo de actuar, sus actitudes y sus vivencias a lo largo de todo el proceso que mostraron una valoración cualitativa.

La evaluación estuvo encaminada a comprobar cómo se lograron los objetivos, tomar determinadas decisiones en la comunidad, rectificar y ajustar las acciones en función de los resultados. Estas valoraciones no deben ser unilaterales, sino del consenso entre los adultos mayores y el resto de los miembros de la comunidad.

De aquí surgieron evaluaciones de lo realizado y acciones para la solución de lo que no les pareció efectivo, aquí le correspondió jugar un papel de gran importancia a los propios adultos mayores y miembros de la comunidad.

La sistematización de las experiencias permitió producir nuevos conocimientos para el perfeccionamiento de la práctica, el intercambio de vivencias, así como la construcción de nuevos conocimientos.

Los autores apreciaron que, en realidad, el proceso de evaluación se hizo visible desde la fase de elaboración de las acciones y posteriormente a la obtención de los resultados, solo se propusieron las consideraciones pertinentes para que los implicados por sí mismo evaluaran sus prácticas.

Cuando se comenzó a comparar lo que se obtuvo realmente con lo planeado, se observó que los objetivos propuestos, no llegaron a todo su alcance, sin embargo, se constató una elevada autoestima y motivación, ya que a decir de los mismos adultos mayores, todo lo que habían hecho hasta el momento era novedoso, darle continuidad era la tarea de orden prioritario.

Los resultados se fueron alcanzando paulatinamente en la medida en que aumentó la capacitación de todos los actores sociales. Los propios adultos mayores y el resto de los actores sociales implicados valoraron de positiva la experiencia, emitieron juicios sobre los cambios cualitativamente superiores en el conocimiento y su modo de actuación.

Las decisiones tomadas entre otras fueron: revisar las acciones, ver las limitaciones de la planeación, trazar nuevas metas e iniciativas, trabajar arduamente, con más claridad en función de darle continuidad a la interminable tarea de la inserción del adulto mayor en las actividades del desarrollo social de la comunidad.

Conclusiones

La sistematización de los referentes teóricos que sustentan el proceso de inserción del adulto mayor en las actividades del desarrollo social comunitario,

permitieron concebir el mismo como un proceso de carácter socio-educativo. Este estuvo orientado a la formación de capacidades, reafirmar valores, asumir actitudes, modos de actuación y conductas en función de su crecimiento personal y elevación del nivel de vida del adulto mayor.

Se logró un enfoque de desarrollo participativo de la tercera edad acorde con las tendencias actuales del desarrollo social, contextualizadas en los espacios locales, donde es necesario transformar actitudes y adquirir nuevos conocimientos a partir de los ya existentes.

El diagnóstico sobre la situación actual del proceso de inserción del adulto mayor en las actividades del desarrollo social comunitario en el escenario tomado en consideración, constató que: estos, sus familias, sus habitantes y directivos, tenían una percepción limitada de los problemas concernientes a la tercera edad.

Lo anterior estaba condicionado por el insuficiente conocimiento, la no planificación de actividades, la ausencia de espacios comunitarios, escasa participación, compromiso e integración, elementos que limitaban el proceso de inserción del adulto mayor a las actividades del desarrollo social. Ello condicionó la importancia y necesidad de la presente investigación y la estrategia desarrollada por los sujetos involucrados.

La estrategia elaborada y ejecutada de forma conjunta y participativa con los líderes y pobladores de la Circunscripción No 185 se valoró como positiva y pertinente a partir de los juicios de los implicados en el proceso de consecución de la misma. Esta permitió el perfeccionamiento del proceso de inserción del adulto mayor a las actividades del desarrollo social, estructurándolo de forma sistémica y dinámica y propiciando a la vez una mayor participación, compromiso, integración y transformación de determinados modos de actuación en función del desarrollo social comunitario.

Bibliografía

- Alfonso, J.C. (2006). Centro de Estudios de Población y Desarrollo de la Oficina Nacional de Estadísticas. La Habana, Cuba.
- Butler, R. (2006). *Demographic analysis of the impact that could have this phenomenon in the market of work*. New York, United States: Editions of the Longevity Center.
- Cubadebate(2013). Cubatiene 11 millones 167mil325 habitantes, según Censo. Recuperado de http://www.cubadebate.cu/noticias/2013/09/24/cuba-tiene-mas-de-11-millones-167-mil-habitantes/#.VhXfivl_Oko [2013, 24 de septiembre].

- GEPSEA (2007). Grupo de Estudios Prospectivos Sociedad Economía y Ambiente. *Estrategias en la planificación. Venezuela*. Recuperado de www.personales.com/venezuela/merida/gepsea/estrategias.htm [2014, 18 de mayo].
- López, M.B. (2009). *Aspectos sociales del envejecimiento*. La Habana, Cuba: Ediciones Ciencias Médicas.
- Oficina Nacional de Estadísticas (ONE) (2008). Centro de Estudios de Población y Desarrollo. *Informe sobre el estado actual y perspectiva de la población cubana: Un reto para el desarrollo territorial sostenible*. Recuperado de <http://www.one.cu/publicaciones/cepde/estadoactual/EI%20estado%20actual%20y%20perspectivo%20de%20la%20poblaci%C3%B3n%20cubana%20Un%20reto%20para%20el%20desarrollo%20territorial%20sostenible.pdf> [2014, 10 de febrero].
- Ruelas, M.G., Pelcastre, B.E., & Reyes, H. (2014). Maltrato institucional hacia el adulto mayor: Percepciones del prestador de servicios de salud y de los ancianos. *Salud Pública de México*, 56(6) 631-637.
- Silva, J.R., Del Río, A.D., Motta, S.N., Fabricio, S.C.C., & Partezani, R.A. (2015). Violencia intrafamiliar en el adulto mayor que vive en el distrito de Breña, Perú. *Revista de la Facultad de Medicina*, 63(3) 367-375.
- Urrusano, F., Rodríguez, R., & Vázquez, A. (2010). Violencia doméstica en la tercera edad. *Revista Cubana de Salud Pública*, 36(2) 189-191.
- Vázquez, A. (Ed.) (2003). *Trabajo Social I. Selección de lecturas*. La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela.
- Vega, E. (2010). Programa de Atención al Adulto Mayor del Ministerio de Salud Pública (MINSAP). La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Médicas.

Fecha de recepción: 6/11/2015; fecha de aprobación: 8/12/2015